

La importancia de Nuestro Principal Recurso; EL SUELO

Ing. Warner Rodríguez Murillo.
Agente de Extensión, Naranjo.
Región Central Occidental MAG.

Un suelo sano es un ecosistema con vida y dinámico, lleno de organismos microscópicos y de mayor tamaño que cumplen muchas funciones vitales, entre ellas transformar la materia inerte y en descomposición, así como los minerales, en nutrientes para las plantas; ayuda a controlar las enfermedades de las plantas, los insectos y malas hierbas; mejorar la estructura de los suelos con efectos positivos para la capacidad de retención de agua y nutrientes de los suelos y, por último, mejorar la producción de cultivos. Además, los suelos sanos contribuyen a mitigar el cambio climático al mantener o aumentar su contenido de carbono.



El suelo representa el recurso de producción más importante

El suelo da soporte a las plantas en forma de una capa permeable para las raíces y es una especie de depósito para los nutrientes y el agua, por lo que su manejo requiere de la adopción de prácticas para su conservación.

En un manejo eficiente del suelo deberían mejorarse las características deseables del mismo con buenas prácticas agrícolas que combinan una serie de técnicas destinadas a su conservación. Los agricultores desempeñan un papel primordial, deben darle mayor importancia al recurso suelo el cual se degrada y pierde con facilidad y rapidez.



Las buenas prácticas agrícolas contemplan distintas técnicas para conservar las características físicas y químicas del suelo y mantener o mejorar su fertilidad.

Estas prácticas tienen como principal función disminuir la velocidad del agua en suelos ubicados en laderas con el fin de evitar la erosión, interceptándola, reteniéndola e infiltrándola, evitando el arrastre del suelo escurrido. Al aplicarlas, se contribuye a conservar las características físicas, químicas y microbiológicas, logrando mantener y/o mejorar la fertilidad y por ende la productividad del suelo.



Dentro de los componentes importantes de las buenas prácticas agrícolas están entre otros: reposición de la materia orgánica, mantener una adecuada nutrición química, buena o adecuada cubierta vegetal, control de la erosión, y adopción de prácticas de manejo acorde a sus necesidades.

Para mayor información comuníquese con la Ing. Warner Rodríguez wrodriguez@mag.go.cr o al teléfono 2450-0082 o a su agencia de extensión del MAG más cercana.